

ABRAHAM NO ESTABA EN TORMENTOS

Lucas 16:23

Introducción: ¿Imagina usted la desesperación del hombre rico, al encontrarse en un lugar desconocido, lleno de tinieblas, gritos y en tormentos? Cuando alzó sus ojos en el Hades, “...vio de lejos a Abraham...” (v. 23). Abraham no estaba con él. No podía correr hacia él y abrazarlo. Lo veía “de lejos”. Así pues, Abraham estaba “lejos” del hombre rico, y por consiguiente, estaba “lejos” de los tormentos que ahí había. ¿Por qué? ¿Qué fue lo que hizo este hombre para estar lejos y libre de tales tormentos?

I. NO ESTABA EN TORMENTOS POR NO HABER PECADO.

- A. Abraham, y como todo ser humano, también pecó.
 - 1. Mintió (Génesis 12:10-20; 20:1-13)
 - 2. Hizo caso a su mujer (como Adán), para concebir el hijo de la promesa (Génesis 16:1-3)
- B. La Biblia dice que todos los hombres han pecado (Romanos 3:23)
 - 1. Aún hombres como Abraham, que son reconocidos como grandes hombres de Dios.
 - 2. Nadie está exento de pecado, aún cuando sea muy religioso.

II. NO ESTABA EN TORMENTOS POR CAUSA DE SU FE EN DIOS.

- A. Tuvo fe en Dios cuando se le mandó dejar su tierra (Hechos 7:2-4; Hebreos 11:9)
- B. Tuvo fe en las promesas de Dios (Génesis 12:1-3; Romanos 4:18-20)
- C. Tuvo fe en Dios cuando se le mandó sacrificar a su Hijo (Génesis 22:1-19; Hebreos 11:17-19)
- D. Es a través de su fe en Dios, que él logró ser justificado por Dios (Gálatas 3:6; Santiago 2:21-23)

III. USTED TAMBIÉN PUEDE LIBRARSE DE LOS TORMENTOS QUE VIENEN CUANDO SE MUERE SIN DIOS.

- A. Si usted muere sin Dios, entonces muere en sus pecados. Al morir en sus pecados, no puede tener otro destino que la condenación eterna (Romanos 6:23).
- B. Pero si usted tiene fe en Dios, y obedece su voluntad, así como lo hizo Abraham, ¡puede recibir el perdón de Dios!
- C. Obedezca la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN: Abraham no estaba en tormentos, no por haber sido un hombre sin pecado, pues también pecó. Sin embargo, fue un hombre que tuvo fe en Dios, y así lo demostró en diversas ocasiones. “...La fe sin obras es muerta...”, y ese es el estado de quien dice creer en Dios pero no hace su voluntad. Así pues, si usted quiere recibir el perdón de sus pecados, y ser libre así de la condenación eterna, obedezca hoy la voluntad de Dios.

Invitación.